

LA FORTALEZA DE A ROCHA FORTE (SANTIAGO DE COMPOSTELA). CAMPAÑA DE 2004

Por Raquel CASAL, Fernando ACUÑA, Lorena VIDAL, Cristóbal NODAR,
Alvaro RODRÍGUEZ y M^a José ALLES ^{1*}

Departamento de Historia I
Universidade de Santiago

Abstract: This article presents preliminary results of the third campaign of archaeological excavations within the project «Archaeological study of the medieval fortress of A Rocha Forte (Santiago de Compostela), carried out in 2004. The discovery of monumental architectural structures related to hydraulic infrastructures, the identification of a defensive system including a barbican, and the abundance of ceramic, numismatic and warfare materials, together with personal ornaments, altogether illustrate the importance of this site for the medieval history of Galicia.

Keywords: Galicia medieval archeology, Castle, Fortress, Middle Age, Ceramics, Numismatics.

Entre los meses de Mayo y Julio de 2004 tuvo lugar la tercera fase de excavación del proyecto «Estudio arqueológico de la Fortaleza de A Rocha Forte». La intervención consistió en continuar las campañas de excavación de los años 2002 y 2003, tomando como marco el trazado de la malla cartesiana diseñada en las fases anteriores (fig. 1). Los trabajos tuvieron lugar en los sectores 35 y 36 (en los que ya se había trabajado en la campaña anterior), y se abrieron los numerados como 26, 27, 34, 37, 44 y 45, comprendiendo aproximadamente quinientos metros cuadrados².

^{1*} Formaron parte también del equipo de excavación el profesor José M. Caamaño a quien agradecemos su participación, y los arqueólogos y estudiantes Gorette González, José Ramón Martínez, Enma Carballal, Eva Castro, David Fernández, Nuria Liñeiro, Sara Rodríguez, Emiliana Romaní, Alexandre Sinde, Guillermo Santamaría, Víctor Vázquez y Alonso Rubio.

² Sobre la génesis del proyecto y las campañas anteriores vid., La Fortaleza de «La Rocha Forte»

La excavación se planteó como un proceso de lectura estratigráfica con la recogida pormenorizada de las evidencias materiales surgidas y la utilización de un registro exhaustivo, tanto de los diferentes niveles estratigráficos como de las estructuras, utilizando para ello un conjunto de fichas creadas al efecto.

A falta de los estudios pormenorizados que se realizarán en los próximos meses, tanto sobre las estructuras arquitectónicas como sobre los materiales exhumados, mostramos aquí una primera visión de los resultados, tras la campaña de este año, para presentar en primicia los aspectos más relevantes que consideramos deben conocerse prontamente, por lo que significan para una mejor interpretación de lo que supuso la fortaleza a lo largo de los dos siglos de su existencia y como ejemplo de un asentamiento bajomedieval que puede ayudar al mejor conocimiento de esa época en Galicia, ya que la arqueología es la que puede proporcionar los datos más fidedignos sobre la cultura material, puesto que las fuentes literarias, aunque aportan informaciones útiles, no son concluyentes para el conocimiento global de esta época.

En la campaña de este año sobresalen el número y la calidad de las estructuras arquitectónicas, que van permitiendo aproximarnos a una visión real de cómo sería la Fortaleza.

Se documentaron, en los sectores 35 y parte del 45, bajo un importante nivel de derrumbe, una compleja estructura subterránea, que ocupa una superficie de 150m², que probablemente sufrió modificaciones durante el tiempo de ocupación del castillo (fig. 2). El conjunto de traza rectangular consta de una gran escalinata formada por 13 escalones, que miden 4 m. de largo, encajada entre unos muros laterales compuestos de sillares de granito (fig. 3 y 4). Al fondo de la escalinata aparece una estructura abovedada y encajada en la misma se halla una gran pared realizada con grandes sillares en la que, en su tercio inferior, se dispone una puerta rematada por un arco de medio punto, cegada a su vez por una pared de sillares rectangulares. A la izquierda de este espacio hay una pequeña dependencia rectangular que tiene el suelo rebajado formando una pileta cuadrangular, biselada, realizada en el propio sustrato natural. En el lado sur de la pileta hay un gran sillar de granito con una perforación troncocónica en el centro (fig. 5). De esta pileta sale un canal de desagüe que traspasa el muro de la puerta tapiada por la parte inferior.

A falta de estudios posteriores, consideramos que en todo este conjunto, se pueden suponer varios momentos constructivos, con distinta funcionalidad en cada momento. Así en una primera fase, la gran estructura abovedada junto con la escalinata y la fuente estaría en relación como una salida subterránea al exterior (fig. 6). En un segundo momento se haría una puerta mucho más pequeña y se

(Santiago de Compostela): Trabajos arqueológicos 2002-2003, Gallaecia 23, 2004, 195-204. Los trabajos de este año también se realizaron, en virtud de un convenio firmado entre el Concello de Santiago de Compostela y la USC.

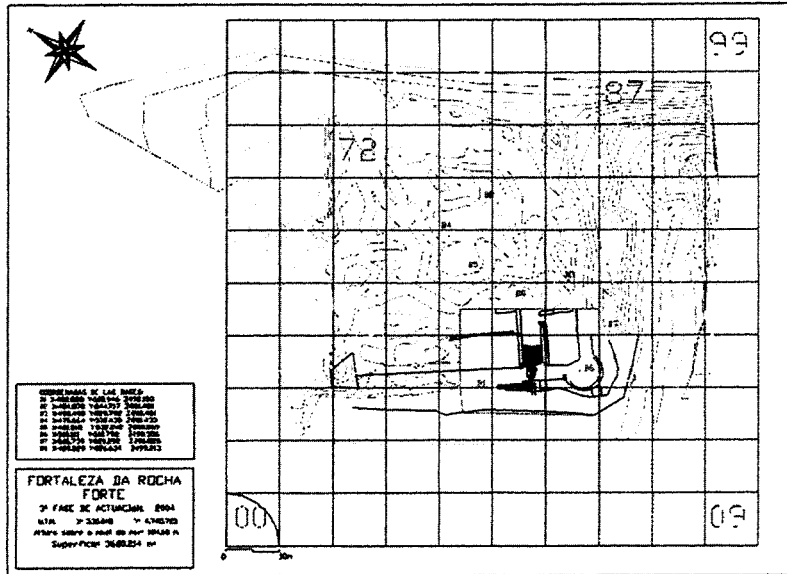


FIGURA 1: Plano de la excavación de 2004.



FIGURA 2: Sector 35 en proceso de excavación.



FIGURA 3: Parte superior de la escalinata.

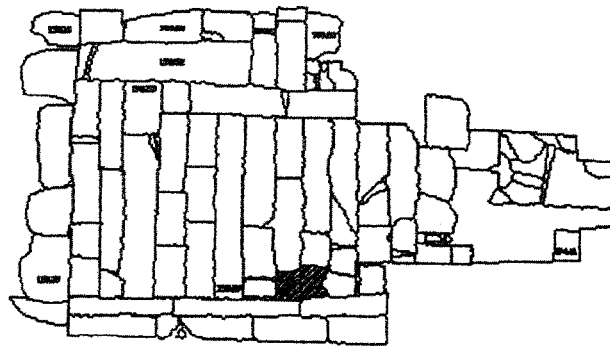


FIGURA 4: Planta del sector 35.

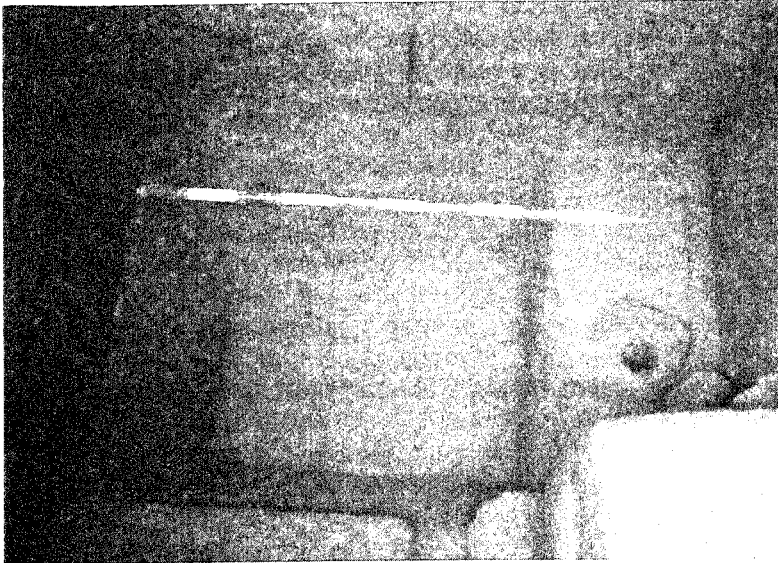


FIGURA 5: Pileta.

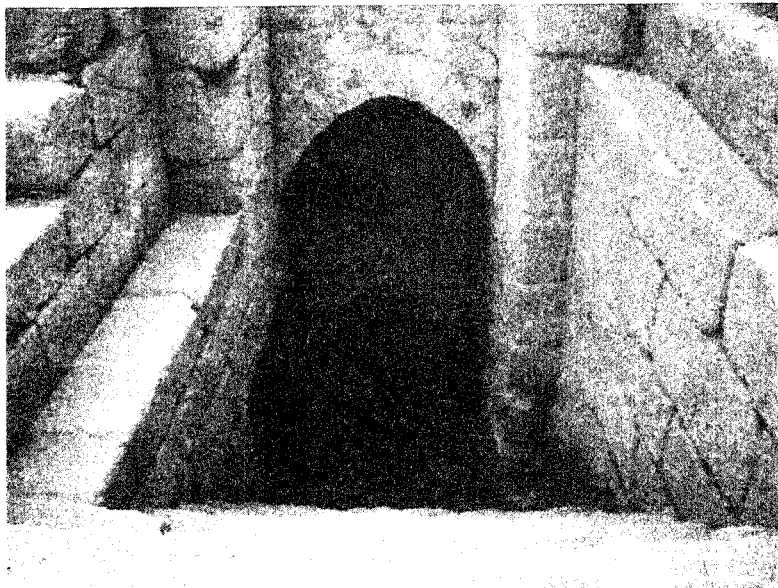


FIGURA 6: Escalinata, estructura abovedada y puerta.

pondría en comunicación con la escalinata exterior, del denominado acceso subterráneo, descubierta en la campaña del 2003, del que comentamos que, al final, tenía una puerta tapiada que debería corresponder a la última fase de este complejo y que ahora vemos asomar por detrás de la pequeña puerta con arco de medio punto (fig. 7).

Esta gran estructura estaría también relacionada con la «aguada» del castillo o conjunto de elementos (sistemas de drenaje y circulación del agua) que permiten aportar el imprescindible suministro de agua para el consumo cotidiano de la fortaleza; esto lo confirma la existencia de canales que discurren cara al sur por debajo del muro que cierra esta estructura, y que tendrían continuación con los descubiertos en la campaña anterior, en lo que denominamos acceso subterráneo³. De un modo provisional, a la espera de completar los trabajos en futuras campañas, parece que nos encontramos ante una puerta, a la que algunos autores denominan puerta falsa, que supondría una salida camuflada seguramente en relación con el abastecimiento de agua, que tuvo que ser tapiada en momentos de peligro como fueron las revueltas «irmandiñas».

La mayor parte de los paramentos de estas estructuras subterráneas, conservan restos de enlucido, así como conchas de ostra (*ostrea edulis*) utilizadas entre los sillares, sirviendo como material de nivelación y engarce⁴.

Por la parte Este existe otra importante estructura, que se había localizado en la anterior fase de excavación, localizada en el sector 36 y que se extiende al 46. Se trata de una gran dependencia de la que solo se conserva la cimentación y el comienzo de las paredes (fig. 8). Por la ubicación dentro del conjunto de la fortaleza podría tratarse de la torre del homenaje que como sabemos, a partir del siglo XIII dejan de construirse en el centro del lugar fortificado para situarse en un lateral adosada a una muralla⁵. Este punto lo podremos confirmar en las sucesivas campañas. El hecho de que se conserven solo los cimientos es lógico si tenemos en cuenta la destrucción debida a los irmandiños y a que, salvo los muros maestros, la mayor parte del complejo interior estaría construido en madera.

En la zona Sureste del yacimiento, en un área de 53 m² (sectores 25, 35, 26, 36, 27 y 37) se exhumaron una serie de estructuras que nos permiten conocer y entender mejor el sistema defensivo de la Fortaleza.

Continuando la excavación en la muralla, que en la campaña anterior denominamos cerca interior, quedó a la vista un paramento de considerables dimensiones

³ Ob. cit. Gallaecia 23. 2004. Véase nota 1, pag. 199.

⁴ La utilización de las conchas de ostra en la arquitectura galaica es bien conocida. Muestra de ello son las fortalezas levantadas en época medieval como las Torres de Oeste (Catoira) o en la llamada de Don Cresconio (Catedral de Santiago). Incluso en construcciones de época moderna, se encuentra su uso, como se puede ver en el claustro de la Facultad de Xeografía e Historia de la USC o en el edificio situado enfrente de Tras Salomé en Santiago.

⁵ MONTEIRO, Joao Gouveia, Os castelos portugueses dos finais da Idade Media, Lisboa 1999, p. 58.

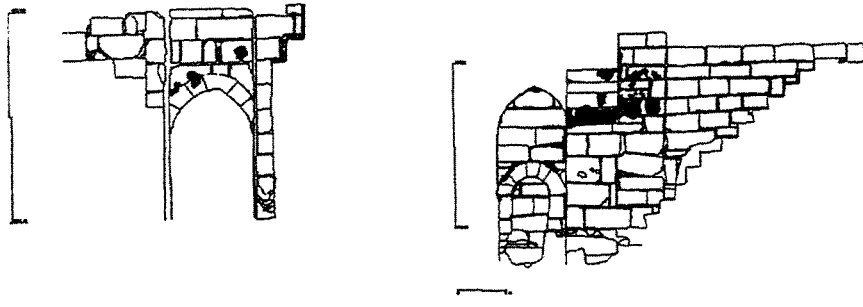


FIGURA 7: Alzados de los paramento bajo la estructura abovedada.



FIGURA 8: Vista de los sectores 36 y 46.

compuesto de ocho hiladas de sillaría perfectamente careados y escuadrados, que conservan restos de enlucido y marcas de cantero (fig. 9); a continuación, y en la zona correspondiente al sector 36, una vez retirado un gran derrumbe compuesto de sillares y fragmentos de piedra, apareció, como continuación de este paramento, un enorme torreón circular (cubo), la barbacana y la liza. El cubo formado por grandes sillares rectangulares de granito, perfectamente tallados y trabados con argamasa y pequeñas cuñas de piedra o de ostra. (fig. 10). El interior de este bastión está formado por un conglomerado de piedras irregulares dispuestas de tal forma que constituyen un relleno de gran solidez y consistencia. Este torreón curva hacia el Este y continua en otro paramento murario de las mismas características del anterior. Este tipo de estructura comienza a usarse a lo largo del siglo XIV, sobre todo en el ámbito portugués.⁶

Rodeando la muralla y el torreón en su parte externa aparece un espacio que conforma la zona conocida como *liza*, que se encontraba totalmente colmatada y cuya excavación fue muy fértil por lo que a objetos recuperados se refiere. En el lado más occidental no se pudo excavar hasta sus cimientos, debido al peligro de derrumbe que existía⁷ (fig. 11). Cerrando este espacio se encuentra una nueva muralla, barbacana⁸ (muro de altura mas baja que la muralla construido en el exterior de esta a unos pocos metros de distancia para ofrecer un primer obstáculo o barrera a aquellos que pretendan atacar la fortaleza), que rodea a la anteriormente descrita, compuesta de piedras irregulares de diferentes tamaños, trabadas a hueso, y que presentan por la parte externa, en las zonas donde se conserva un aspecto mucho mas cuidado y regular. En la cerca muraria por el exterior, colgada sobre la liza, se constata la existencia de una estructura de madera que a modo de balconada servía para permitir el tiro vertical sobre los asaltantes que llegaban a la base de la muralla, visible por las marcas dejadas en la cantería del paramento lo que también se confirma por la enorme cantidad de clavos encontrados en esta zona.

Todas estas estructuras constituyen un claro ejemplo de los sistemas defensivos bajo medievales del castillo de la Rocha, que siguen un esquema muy común en la época, consistente en una cerca exterior mas baja que la principal y que para mayor defensa se levanta delante de ella (fig. 12), para dificultar el acceso a las partes nobles del castillo por parte de los atacantes.⁹ Por otra parte esta barbacana

⁶ MONTEIRO, J. cit., pág. 70.

⁷ Por esta razón fue entibada esta zona con tablonces de madera y viguetas de hierro, colocadas entre la barbacana y la Cerca Sur, a la espera de continuar la excavación en la próxima campaña.

⁸ Preferimos este término a otros como falsabraga que utilizan distintos autores para definir esta estructura u otra semejante, por ser el que aparece en los interrogatorios y en las declaraciones de los testigos del Pleito Tabera-Fonseca.

⁹ En Portugal, las barbacanas o barreiras, como son conocidas en la documentación, surgen a finales del siglo XIV para generalizarse en el XV, siendo algo característico de las reformas llevadas a cabo en ese período. Por otra parte no cabe duda que serían un importante obstáculo al fuego rasante de la artillería. MONTEIRO cit., págs. 86 ss.

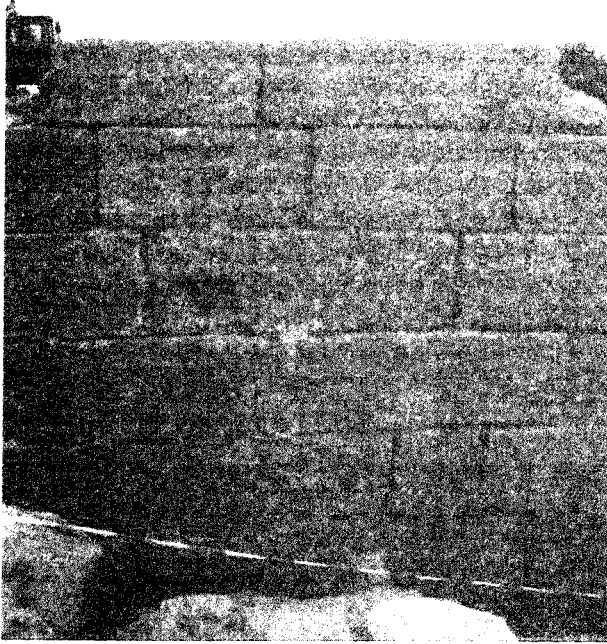


FIGURA 9: Paramento de la cerca interior.

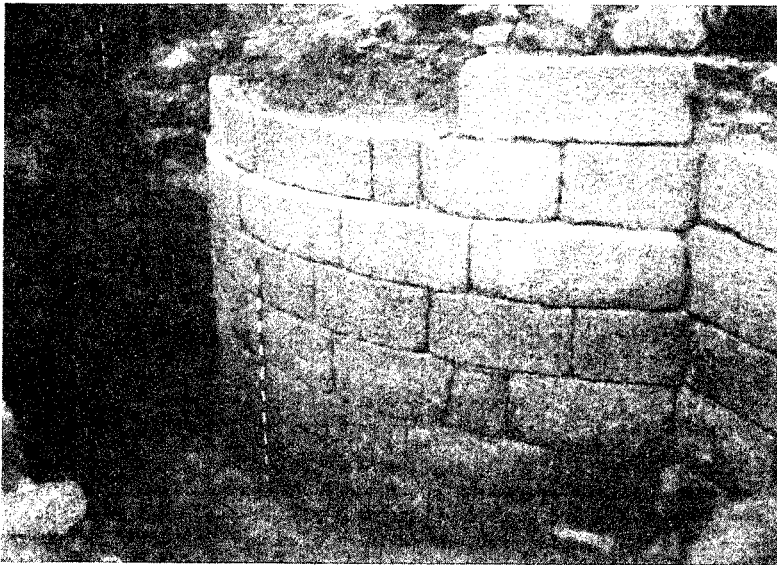


FIGURA 10: Detalle del torreón circular.



FIGURA 11: Vista de la barbaca entibada.



FIGURA 12: Barbacana y liza.

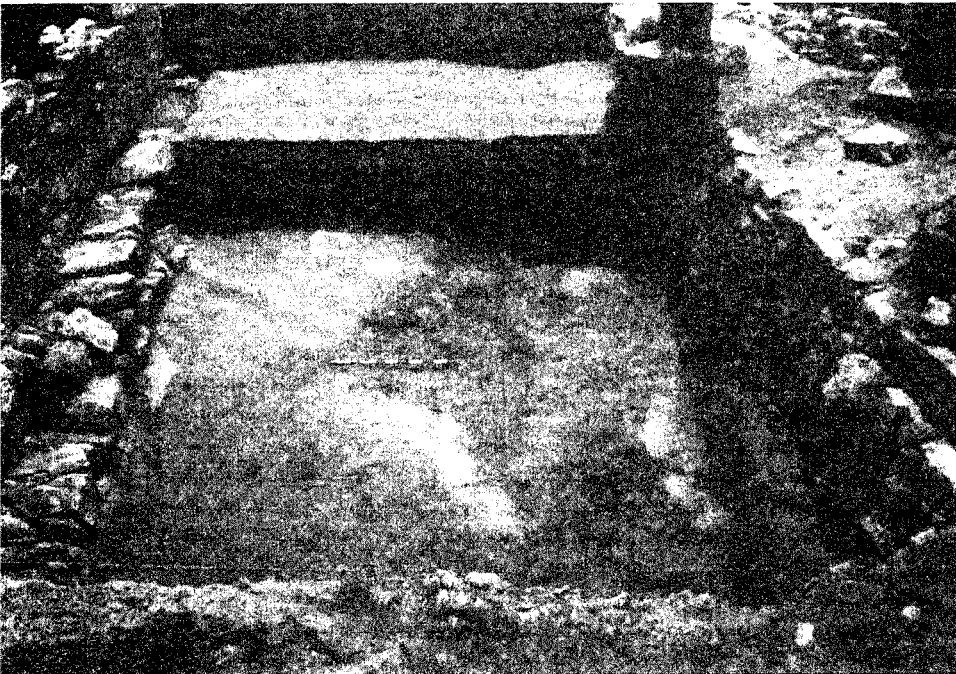


FIGURA 13: Sector 34-35. En dos momentos de la excavación.

no tenía por que circunvalar todo el recinto. Entre ambas murallas se encontraba la *liza* que cumplía las funciones de corredor y foso.

Otra estructura exhumada es la que se localizó en los sectores 34 y 35. Está formada por cuatro alzados murarios, que circunscriben un área rectangular pavimentada, que podemos interpretar como un aula cubierta con teja curva, lo que es coherente con la época, según se deduce del abundante material cerámico de construcción encontrado sobre el pavimento, así como numerosos clavos, que sin duda debieron utilizarse en el armazón de madera. Mayores precisiones podremos hacer en el futuro cuando, por quien corresponda, se elimine el poste de alta tensión de la empresa Fenosa y se nos permita actuar en esa parte en la que hasta el momento no pudimos intervenir por afectar a esa área y por el peligro consiguiente que supone aproximarse a ella eliminando la zona en la que se asienta (fig. 13).

MATERIALES

En cuanto a los materiales localizados en la presente campaña de excavación lo primero que debemos destacar es el gran volumen recuperado y el buen estado de conservación que en general presentaban, junto a la gran variedad de los mismos.

Así el mayor número de restos corresponde a los cerámicos seguidos de los metálicos, óseos y líticos aunque también aparecieron otros en menor proporción, como vidrios y piezas de decoración arquitectónica.

Cerámica: Son cerca de 5000 los fragmentos recuperados correspondientes a un número indeterminado de recipientes en los que predominan los bordes sobre los fondos.

Atendiendo a las características formales y tipológicas podemos dividir los hallazgos en cuatro grandes grupos: cerámica común regional, loza esmaltada, cerámica vidriada y anforetas. (fig. 14, láms. I-II)¹⁰

La cerámica común es la más abundante ya que supone el 98 % del total de la recuperada y responde a producciones de carácter local. Las pastas suelen ser groseras con gránulos de cuarzo y mica. Teniendo en cuenta sus características podemos dividir esta familia en dos tipos.

El primero lo constituye la cerámica gris elaborada con pastas cocidas a fuego reductor con una amplia variedad cromática de distintas calidades. De este tipo se documentan ollas de bordes diferentes, de cuerpos curvos y bases planas que en algún caso podrían haber tenido una tapadera. Las decoraciones consisten en impresiones (ungulaciones) e incisiones (bruñidos, acanalados, etc.).

¹⁰ Esta cerámica está siendo estudiada para su tesis doctoral por el colaborador del proyecto Jose Ramón Martínez .

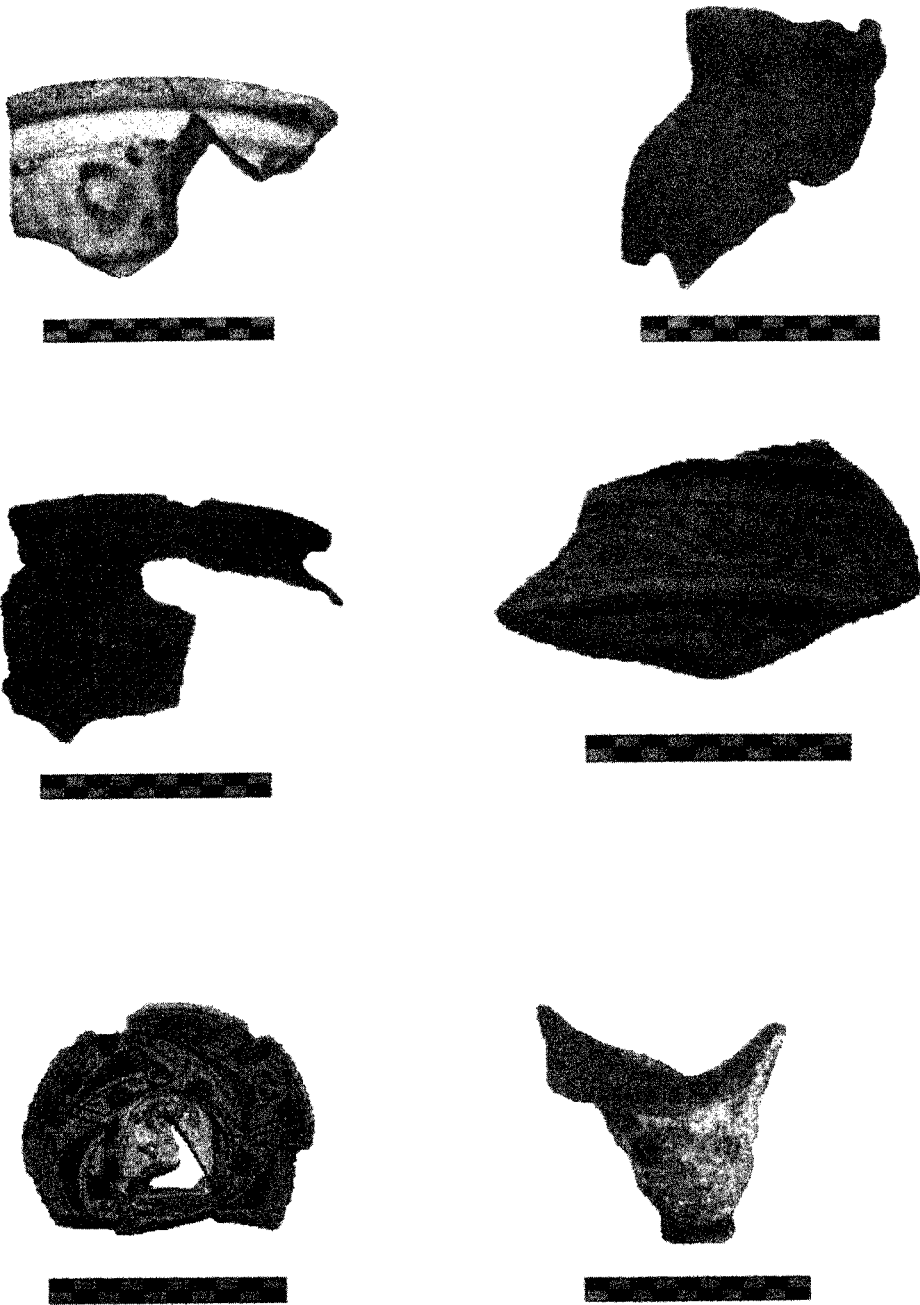
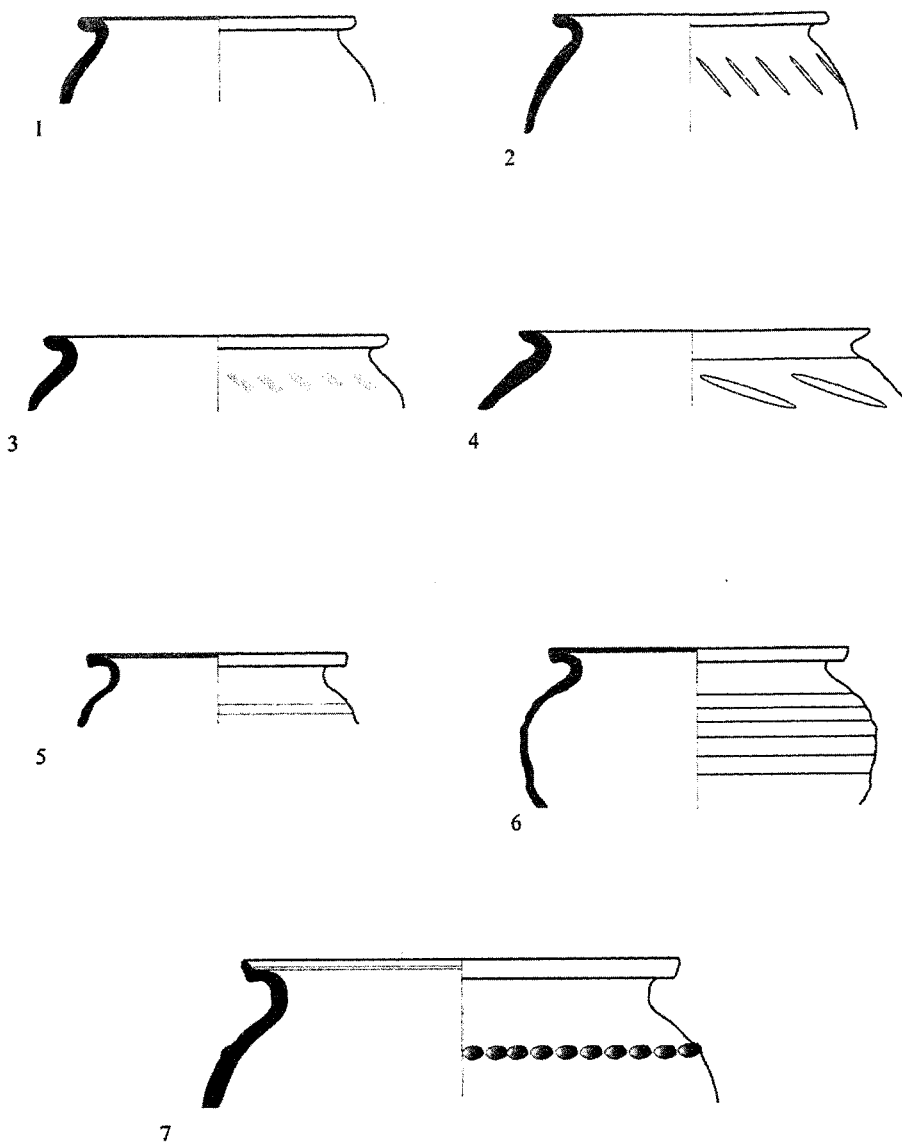
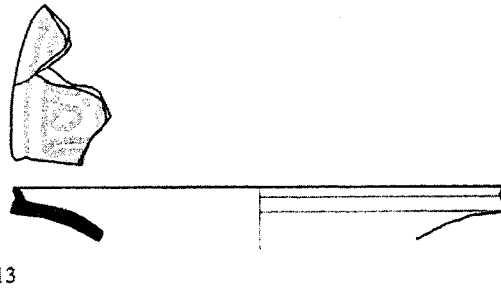
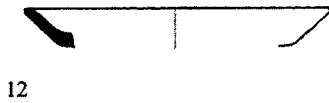
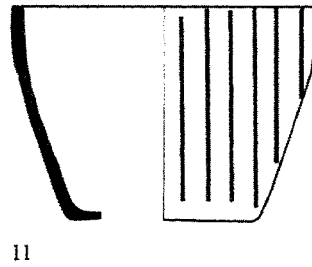
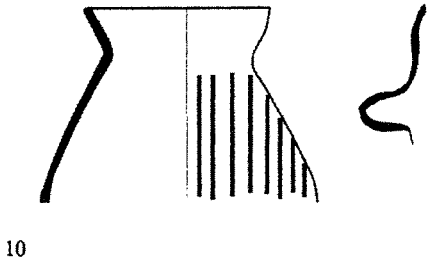
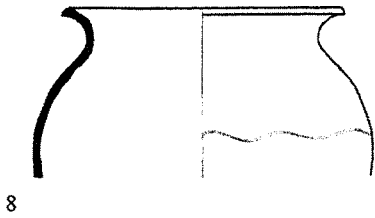


FIGURA 14: Materiales cerámicos.



Cerámica Común Rexional:
(1-4) ola de borde horizontal aconcavado;
(5-7) ola de borde de pestana.





Cerámica Común Rexional e Cerámica de Importación:
(8) ola de borde exvasado de beizo oblícuo plano; (9) tapadeira;
(10-11) xerra trilobulada con decoración espatulada;
(12) prato de louza Columbia Plain e
(13) prato cónico de louza arcaica decorado en verde sobre branco.



El segundo tipo está compuesto por las cerámicas ocre y acastañadas, de pastas duras de textura grosera, con degreasantes micáceos y cuarzo. Predominan las formas abiertas con engobes y bruñidos, hay también incisiones y unguilaciones. Son representativas las ollas de borde exvasado y las jarras de bordes simples. Ambos tipos representan la cerámica utilizada en la cocina tanto para la cocción como para contener productos.

Loza esmaltada. Se trata de vajillas destinadas al servicio de mesa, son piezas de lujo de procedencia foránea, concretamente de las zonas levantina y andaluza. De acuerdo con sus características podemos distinguir la loza con esmalte blanco estamnífero (columbia plain, según la denominación inglesa), que es un tipo muy difundido entre los siglos XII y XIV; loza con esmalte y decoración verde y la azul con reflejo dorado de procedencia valenciana (Manises y Paterna), que se difunde a partir del siglo XIII.

Cerámica vidriada con un tratamiento superficial en marrón, verde, amarillo y blanco. Lo más destacado es un recipiente con pico vertedor, vidriado en amarillo y verde, con forma de una cabeza zoomorfa, que parece representar un murciélago. También hay una serie de recipientes con vidriado amarillo, de pasta blanquecina muy fina y que presenta unos bordes recortados en triángulos.

Finalmente hay un pequeño grupo de fragmentos que corresponden a ánforas de pequeñas dimensiones, cuya producción parece comenzar en la Edad Media pero que perviven en los siglos posteriores¹¹, pudiendo aún hoy verlas reutilizadas como remates de tejados y hórreos. En cuanto a su utilización podría consistir en envases para transportar líquidos, aceitunas, etc. y más dudosamente ser utilizadas para la iluminación¹².

En resumen podemos concluir que si bien la mayor parte de la cerámica encontrada es del tipo común utilizada en la cocina, la de mesa que es de importación, tienen un gran interés porque todas ellas son piezas bien contextualizadas gracias a la cronología de uso de la Fortaleza.

Numismas (fig. 17): Se han recuperado 39 piezas localizadas casi todas en la liza, entre el torreón y la barbacana, que destacan por su variedad y singularidad. Desde un punto de vista arqueológico es de destacar el hecho de que el 90% de los numismas se localizaron en la misma unidad estratigráfica en cualquiera de los sectores definidos (36-46, 25-26/35-36 o 27-37).

Desde un punto de vista estadístico y a expensas de un estudio más detallado, podemos realizar la siguiente valoración tipológica del total recuperado:¹³

¹¹ A partir del descubrimiento de América se utilizaron en el comercio atlántico y de ahí la denominación de anforetas de Indias.

¹² Puede verse una reflexión al respecto en BALIL, A., Luces de posición en la navegación antigua y «anforiñas», *Brigantium* 4, 1983, p. 99-103.

¹³ Los numismas y material metálico están siendo estudiados por la colaboradora Goretta González.

- 13 blancas de vellón de Enrique III
- 2 noven de vellón de Enrique II
- 1 noven de vellón de Alfonso XI
- 4 cornados de vellón de Juan I de Castilla
- 1 cornado de vellón de Sancho IV
- 1 real de vellón de Joao I de Portugal.
- 1 ceití portugués (probablemente de Afonso V)
- 1 cruzado de vellón de Enrique II (fig. 15)
- 1 diñeiro de Fernando IV
- 1 cuarto de Enrique IV
- 1 posible noven de Enrique III
- 1 óbolo de vellón de Alfonso X
- 3 por identificar
- 3 totalmente ilegibles
- 5 en fragmentos muy pequeños y de imposible identificación.

Desde un punto de vista cronológico, el conjunto comprendería, desde 1252 con el inicio del reinado de Alfonso X hasta 1474 con el final del reinado de Afonso V. En definitiva, un amplio marco cronológico de unos doscientos años, en el que, a expensas de lo que nos revelen estudios más precisos sobre las marcas de ceca que ya podemos aventurar las de Lisboa, Toledo, Sevilla y Cuenca, entre otras, nos puedan llevar a hablar de emisiones y dataciones más concretas.

En general, estamos frente a numismas realizados en vellón (aleación de plata e cobre) a expensas de ceití, realizado en cobre puro. Son numismas que se encuentran en muy buen estado de conservación, con excepción de los fracturados y los ilegibles pero que, en proporción, forman un grupo de escasa relevancia. Como podemos observar, para el conjunto general de los 39 numismas la diversidad tipológica se refiere a 9 tipos de monedas diferentes, correspondientes a 9 reinados distintos, acuñadas en diferentes fechas y algo que, a priori, también nos resulta interesante como la diversidad tan amplia de cecas lo que nos llevará a estudios futuros sin duda, muy interesantes.

Metales (fig.18 y 19) : Desde un punto de vista global podemos decir que estamos delante de una amplia variedad tipológica de objetos en los que se utiliza fundamentalmente el hierro, junto con el bronce para piezas de uso doméstico (aros, apliques, placas y láminas).

Clavos: En primer lugar se recuperaron cerca de un millar de clavos, significando aproximadamente el 80% del conjunto de piezas encontradas. Destacan los de cabeza redonda plana, aunque los hay con cabeza rectangular u ovalada, siendo todos ellos de cuerpos alargados rematados en punta aunque de distintas dimensiones. Dada la distinta tipología de los mismos parece claro que la funcionalidad dentro de las estructuras de madera de la fortaleza sería distinta (para vigas, tabloneros, tejados y ventanas, etc) pero es reveladora de la gran

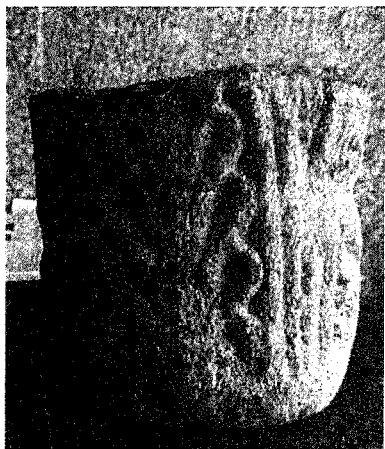


FIGURA 15: Fuste.

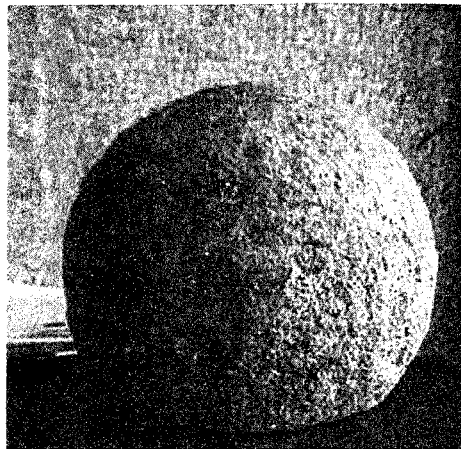


FIGURA 16: Bolaño.

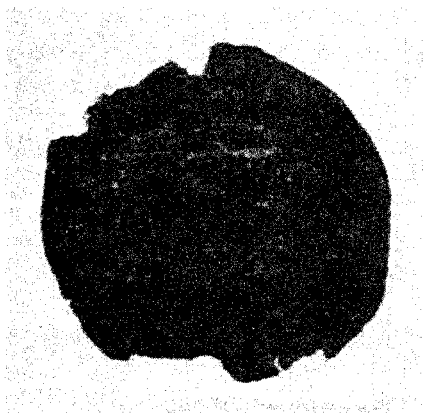


FIGURA 17: Cornado de vellón de Juan I. (anverso y reverso)

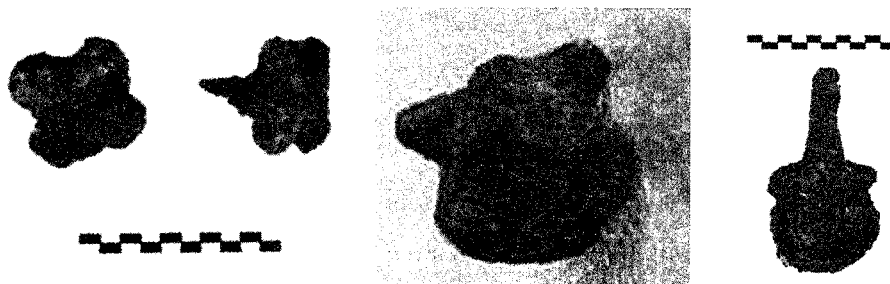


FIGURA 18: Pequeños apliques de bronce.

importancia que las estructuras de madera tuvieron en las distintas dependencias de la Fortaleza.

Herraduras: solo contamos con siete ejemplares pero son de gran interés porque como es lógico, confirman la existencia de caballos dentro de la fortaleza¹⁴.

Armas: Dentro de ellas interesa resaltar una espada con empuñadura rectangular y hoja rematada en punta triangular, de 42 cm. de longitud, una punta de lanza de 33 cm. de largo, y ocho puntas de ballesta de diversos tamaños.¹⁵

Otros objetos: Se localizaron dos llaves de distintas dimensiones elaboradas en hierro así como cinco hebillas de cinturón, un anillo, seis argollas, tres bisagras, varios apliques de tipología diversa entre los que destaca uno de bronce, de forma zoomorfa que podemos identificar con algún tipo de saurio o reptil, con una fina decoración incisa que forma las escamas como las de un cocodrilo (fig. 21). También contamos con más de diez agujas de bronce con la cabeza redondeada de distintas longitudes que sin duda tendrían utilidad en el atuendo personal. Finalmente es de destacar un fragmento de matriz de sigillo (fig. 20) elaborada en bronce, de forma circular, de 3 x 1,8 x 2 cm. que tiene en el campo un emblema compuesto de una serie de barras y una leyenda en la orla, y en el reverso conserva parte del asa de la que era colgada y que sin duda corresponde a algún dignatario eclesiástico de la Mitra Compostelana. Finalmente es de destacar que el 70% de las piezas salieron en el mismo nivel estratigráfico de la liza.

RESTOS ÓSEOS: Cabe destacar el predominio de restos de especies domésticas con claro destino alimenticio, abundando sobre todo el vacuno (*Bos taurus*), pero también los ovicaprinos (*Ovis aries*/*Capra hircus*), suidos (*Sus domesticus*) y gallináceas domésticas (*Gallus gallus*), siendo éstas últimas menos abundantes que las anteriores. Por otra parte, se ha constatado la presencia de otras especies domésticas, como perro (*Canis familiares*), gato (*Felis catus*) y équido (*Equus caballus*), aunque el volumen de éstas es menor. Se ha recuperado también el centro vertebral de un pescado, que podría identificarse, a la espera de otros análisis, con una merluza (*Merluccius merluccius*), aunque dada la parquedad de la muestra no resulta significativa¹⁶.

A este respecto resulta significativo que en un castillo portugués de la misma época, la dieta alimenticia coincida con la de la Rocha (gallus, capra, ovis e sus) lo que, por otra parte, concorda con el análisis de la economía a través de la documentación del siglo XIII.¹⁷

¹⁴ De hecho en las declaraciones del pleito Tabera-Fonseca figuran el interrogatorio presentado el 5 de enero de 1527 por el Dr. Pedro de Cisneros el cual hace una pregunta sobre «si saben que... abia caballerizas donde cabian mas de dozientos caballos...» (folio 31v). Vid. RODRIGUEZ GONZALEZ, A., Las Fortalezas de la Mitra Compostelana y los «irmandiños». Pleito Tabera-Fonseca I, Pontevedra MCMLXXXIV, p. 24.

¹⁵ Estas piezas forman parte de un estudio sobre armamento medieval que está realizando el colaborador David Fernández.

¹⁶ Agradecemos al profesor Carlos Fernández la clasificación preliminar realizada.

¹⁷ Vid. el Anexo 1 Relatorio final sobre o material arqueozoológico do Castelo de Aguiar, inserto en BARROCA, M. e MORAIS A., A Terra e o Castelo - Uma experiencia arqueológica em Aguiar da Pena, Portugalia, Nova Série, vol.VI/VII, 1985/1986, p. 82.

Sorprende que no apareciera, por el momento, ningún espécimen relacionado con la caza (ciervo, jabalí, liebre, etc.) ya que en esa época hay constancia de ser uno de los alimentos preferidos.

VIDRIO: Aparecieron trece fragmentos de vidrio de reducido tamaño que presentan restos de irisaciones y burbujas, en los que predominan los colores azules y verdes, claros y oscuros, con una textura translúcida y transparente, excepto dos fragmentos totalmente opacos. Por las dimensiones de la muestra poco más podemos aportar a expensas de nuevos hallazgos.

Líticos: Destacan la gran cantidad de sillares recuperados en los derrumbes de los sectores 35/45, algunos de ellos con marca de cantero, así como posibles merlones y restos de canalizaciones. Entre el material ornamental destacan ocho fragmentos de fuste lisos y uno decorado profusamente (fig. 15) con guirnalda formada por una sucesión de ovas rodeadas de una serie de hojas superpuestas unas a las otras. Asimismo destacan dos fragmentos de celosía, un posible capitel y otros pequeños fragmentos de volutas con decoración de motivos vegetales que adornarían las partes nobles del edificio.

También son notables la gran cantidad de proyectiles de granito (bolaños) (fig. 16) de muy variado tamaño, acabado, calidad e incluso tipología, a pesar de compartir la misma funcionalidad, que viene determinada por la diferente maquinaria de guerra utilizada en cada caso. Podemos encontrar proyectiles de entre 18 y 50 cm. de diámetro y de distinta factura, aunque existen algunos que sobrepasan el medio metro.

Finalmente es de destacar una pieza de granito de forma rectangular con la cara superior alisada, en la que hay grabada finamente una serie de líneas formando rectángulos de diferentes dimensiones, inscritos unos en otros. La parte inferior no está trabajada. A pesar de que la pieza está fragmentada parece corresponder a un tablero rectangular de triple recinto utilizado para el juego denominado Alquerque o molino¹⁸, del que hay muestras en distintos edificios de época medieval, tanto de carácter religioso como civil. Este tipo de grabados que pueden estar al aire libre o ser graffiti en edificios públicos son muy conocidos ya desde época romana¹⁹. En el Libro de los Juegos de Alfonso X se describen estos tableros de juegos de alquerque. En la Península Ibérica los encontramos en sus diversas variantes en numerosos edificios civiles e incluso religiosos, al igual que en Galicia.

¹⁸ Algunos ejemplos de época antigua y medieval pueden verse en COSTAS GOBERNA, F. J. y HIDALGO CUÑARRO, J. M., *Los juegos de tablero en Galicia. Aproximación a los juegos sobre tablas en piedra desde la Antigüedad clásica al medioevo*, Vigo 1997.

¹⁹ En un reciente trabajo se analizan numerosos ejemplos de Aragón y se dan cuenta de diversos aspectos relacionados con su extensión, cronología, etc. Vid. ROYO GUILLEN, J. I., GOMEZ LECUMBERRI, F., *Panorama general de los Graffiti murales y de los grabados al aire libre medieval y postmedieval en Aragón: Paralelos y dispersión*, Al-Qannis 9, 2002, p. 55 ss.

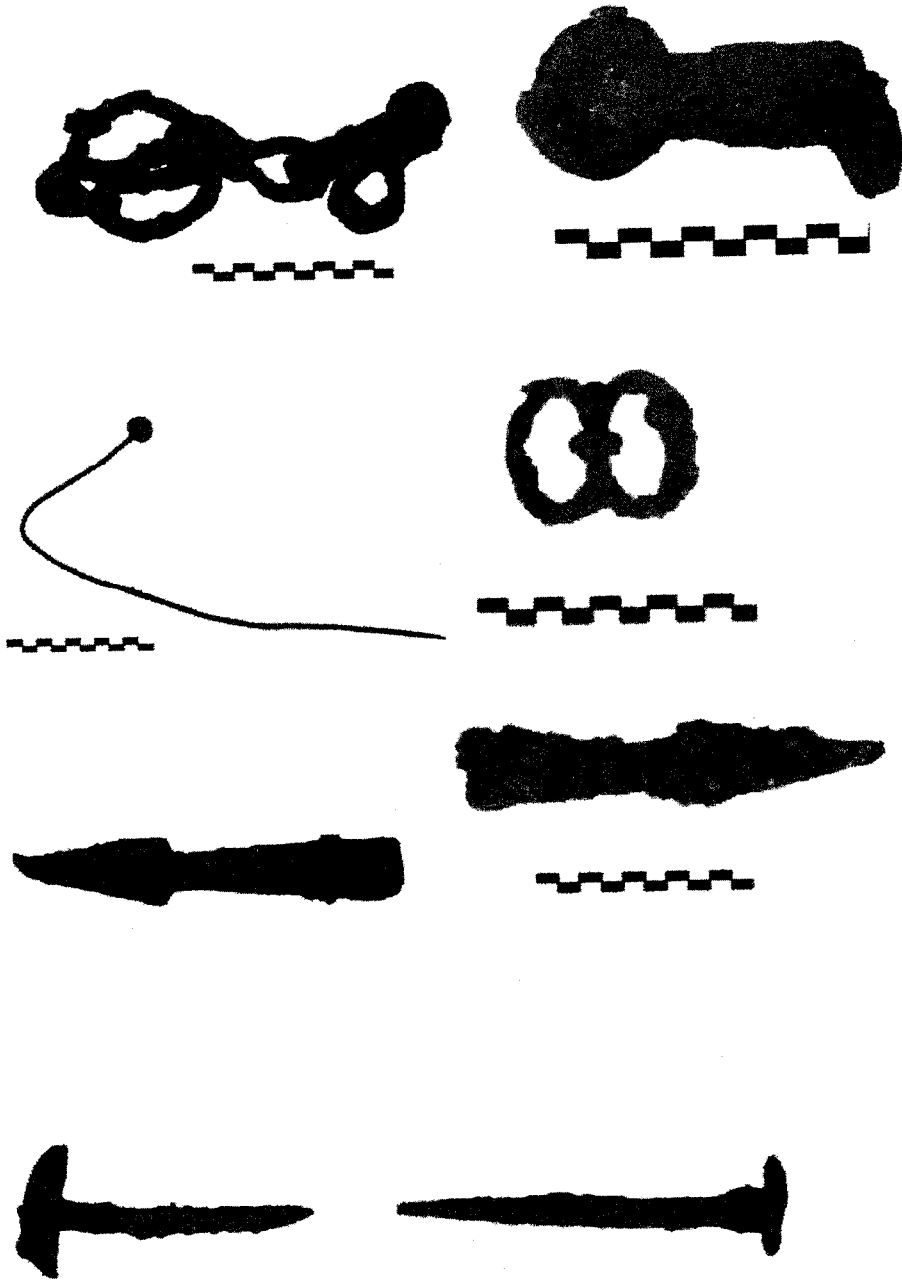


FIGURA 19: Diversos materiales metálicos (cadena, llave, punta de dardo, aguja, clavos y anillas).



FIGURA 20: Molde de sigillum.



FIGURA 21: Aplique zoomorfo, (reverso y anverso).

PLAN DE CONSERVACIÓN

Uno de los trabajos programados en el Proyecto e iniciados este año, consistió en el comienzo de un Plan de Conservación a realizar de forma simultánea y con posterioridad a los trabajos de excavación. Así, de acuerdo con lo planteado, la Empresa BIC, bajo la dirección de D. Gonzalo Buceta Bruneti, fue la encargada a lo largo de dos meses de la realización de los trabajos de consolidación y restauración de la mayor parte de las estructuras arqueológicas descubiertas (fig. 22) durante la presente campaña. Las labores se centraron en la consolidación y encinte-rejunte, recolocación de piedras y calzado de estructuras, reconstrucción de carácter estructural, así como el tratamiento de enlucidos y argamasas recuperables y la consolidación de pavimentos y perfiles.

Con todo ello la mayor parte de las estructuras quedaron perfectamente consolidadas permitiendo, gracias al tratamiento recibido, presentar un aspecto clarificador de los sistemas constructivos, tipos de aparejos, materiales utilizados.

CONSIDERACIONES FINALES

Tras esta nueva campaña de excavaciones en la Rocha Forte tenemos una idea mas precisa de la disposición de la Fortaleza. Por un lado parece confirmarse la existencia de dos cercas, una la barbacana y otra la muralla con el torreón circular, lo cual clarifica las distintas versiones que aparecen en el pleito Tabera-Fonseca sobre la existencia de dos o tres cercas. Asimismo referencias del mismo documento sobre merlones, revoques, estructuras relacionadas con el agua, entre otras, se confirman con los hallazgos realizados. Por otra parte hay que situar la Fortaleza da Rocha Forte en el contexto histórico de la época. Por todo ello resulta muy significativo que en el transcurso de la vida de este castillo se pase del concepto de defensa pasiva a defensa activa, es decir, de la concepción de un castillo románico a uno gótico al ver la necesidad de adaptar las viejas construcciones a la nueva logística de la guerra impuesta por la difusión del armamento pirobalístico.²⁰ En este sentido deben entenderse las reformas efectuadas en la Fortaleza, como el desplazamiento de la Torre del Homenaje y la construcción de la barbacana, entre otras.

Por otra parte no hay que olvidar que, a la función defensiva y del control del territorio y en consecuencia los accesos a Compostela por el Sur y por el Oeste, hay que añadir el uso como ámbito residencial de la Fortaleza por parte de la Mitra

²⁰ Este proceso se observa muy bien en Portugal bajo el reinado de D. Dinís (1279-1325) y ha sido puesto de relieve recientemente por Mário Jorge Barroca. Vid. al respecto las atinadas consideraciones reflejadas en BARROCA, M., D. Dinís e a arquitectura militar portuguesa, IV Jornadas Luso-Espanholas de Historia Medieval, Porto 1997, publicadas en la Revista da Faculdade de Letras, História, Universidade do Porto, II Série, vol. XV-1, Porto 1998, pp. 801 ss.

**NOMENCLATURA ESTRUCTURAS.
FORTALEZA DE LA "ROCHA FORTE".**

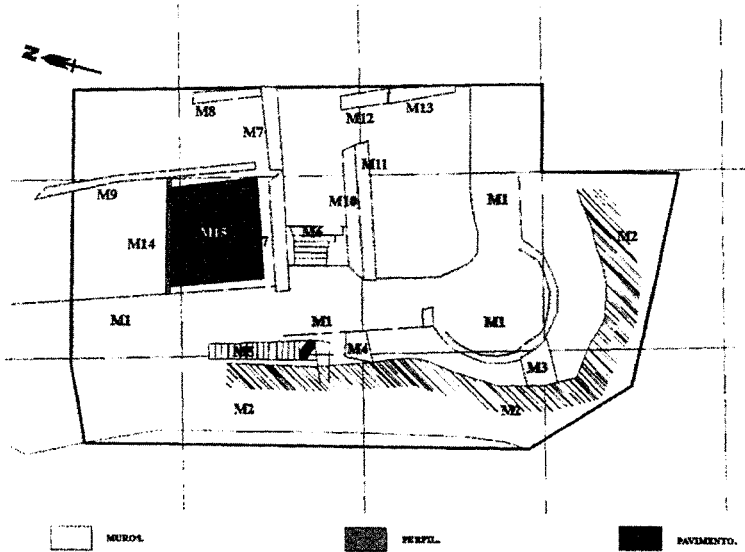


FIGURA 22: Muros consolidados (Dibujo de G. Buceta).



FIGURA 23: Vista aérea del yacimiento.



FIGURA 24: Vista aérea, detalle de la excavación.

compostelana lo que hace que todo el complejo que estamos tratando haya que verlo con una perspectiva mucho más amplia que la meramente militar.

En cuanto a los objetos de la cultura material nos permiten tener una visión, aún parcial pero no por ello menos interesante, de la vida en la Rocha. Así, en el ámbito cotidiano comprobamos la existencia de la cerámica común de fabricación local para usos domésticos (cocina, envases) y la de importación, de superior categoría, para el servicio de mesa de los señores del castillo. Con esto quedan claras las relaciones comerciales con el Levante y Sur peninsular. Asimismo la aparición de una relativa cantidad de numismas de cecas foráneas nos permite iniciar el estudio sobre la circulación monetaria en esta época. Los diversos objetos metálicos nos servirán para hacer un estudio tanto de la utilización y aprovechamiento de la madera en la construcción, como del armamento, adorno, uso de la caballería, etc.

De gran importancia son los abundantes restos de fauna recuperados ya que ello nos permite establecer los usos alimenticios de la población del Castillo.²¹

Por último, la monumentalidad de los restos exhumados (figs. 23 y 24) y el plan de conservación permiten poner al disfrute de la sociedad un amplio conjunto histórico reflejo de una etapa como la bajomedieval de tan gran interés para Galicia. Esperamos que futuras campañas permitan completar este sucinto panorama que ahora presentamos pero que ya aporta sustanciales contribuciones a la vida de este momento.

²¹ En relación con esto resulta muy interesante consultar diferentes documentos que figuran en el Tumbo Vermello de Don Lope de Mendoza en los que se especifican los derechos de la Rocha Fuerte de Santiago para la percepción de cerdo, cabrito, gallinas, etc (fol. 3, p. 6) y sobre todo los derechos que figuran en el fol. 87, p. 129 en los que se habla de pescada, pulpo, congrios, rayas, sardinas así como el pescado fresco que viene de Rianxo. El hecho de que por el momento no apareciera mas que una muestra de merluza no es significativo, ya que los restos de todas estas especies no se conservan tan bien como los de la fauna terrestre. Vid. O tumbo Vermello de Don Lope de Mendoza, ed. de A. RODRIGUEZ GONZALEZ, IPSEG, CSIC, Santiago de Compostela MCMXCV.